

Deterioro de derechos laborales

Araceli Damián*

En su campaña presidencial, Vicente Fox prometió que, de ganar, la economía crecería al 7% anual y se generarían 1.4 millones de empleos anualmente. Sin embargo, entre 2000 y 2006 el Producto Interno Bruto (PIB) creció tan solo 2.3% anual (1.3% per cápita), mientras que el número de trabajadores permanentes asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) aumentó anualmente en tan sólo 63 mil 500.

Felipe Calderón se promocionó como “el presidente del empleo”. Una vez en funciones, aseguró que se generarían 2 millones de empleos en 2007 a través del programa del Primer Empleo (que básicamente consiste en que el gobierno federal paga las cuotas patronales del IMSS en 100% durante un año a las empresas que den empleo a trabajadores primerizos). Sin embargo, la situación del empleo en México se ha deteriorado desde que entró en funciones.

De Noviembre de 2006 a Febrero del presente año, el número de asegurados permanentes en el IMSS cayó en más de 67 mil. Por otro lado, el nivel de desempleo en Febrero de 2007 fue de 4.02%, comparado con el 3.6% del mismo mes de 2006.

Al aprobarse la nueva ley del ISSSTE de manera *fast track*, mediante la perniciosa alianza prianista, se puso de manifiesto el grado de ilegitimidad del gobierno actual, el cual no puede ventilar públicamente las reformas que propone y, para su aprobación, tiene que amurallar ambas Cámaras.

Algo similar sucedió en 1997 cuando a pocos meses de perder por primera vez la mayoría en el Congreso, los priístas aprobaron la reforma a la ley de IMSS, que prometieron solucionar los problemas del instituto. No obstante, la reforma se hizo a costa del erario público, ya que el gobierno federal adquirió el compromiso de absorber el pago de las pensiones vigentes.

El supuesto saneamiento de las finanzas del instituto fue una mentira. De acuerdo a las cifras del Presupuesto de Egresos de la Federación, el pago de las pensiones absorbidas por el gobierno federal representaban el 1.1% del PIB en

2001 (68 mil millones de pesos), cifra 9% mayor que todo el gasto en programas clasificados como de lucha contra la pobreza en ese año.

Según el entonces gobierno federal priísta la reforma reducía en 20% el costo de contratación de la mano de obra, por consiguiente el empleo aumentaría. Tal promesa no se cumplió ya que, como se observa en el cuadro anexo, en el sexenio de Zedillo el crecimiento anual de los trabajadores permanentes en el IMSS fue de sólo 78 mil, cifra mucho menor a la observada en el sexenio de Salinas, en el que el crecimiento fue 350 mil 800 trabajadores anualmente, sin que mediara reforma laboral alguna.

La desaceleración del crecimiento en el número de trabajadores permanentes en el IMSS se agudizó en el sexenio foxista. Situación que se acompañó por una reducción a la tercera parte del crecimiento anual en el número de trabajadores afiliados al ISSSTE, con respecto a los dos sexenios anteriores (véase cuadro). El gobierno de empresarios para empresarios cumplió con su cometido: reducir en los hechos cada vez más los derechos laborales.

Uno de los principales argumentos para llevar a cabo las reformas a los sistemas de seguridad social ha sido que la situación financiera de las instituciones es insostenible, debido al envejecimiento de la planta laboral. Sin embargo, cuando se habla de la quiebra de los sistemas de seguridad social nunca se menciona que parte del problema se debe a que el ingreso real de quienes cotizan ha caído estrepitosamente desde 1982. Además de existir una política silenciosa pero efectiva de “informalizar” la planta productiva (para competir en el mercado internacional) y reducir el tamaño del Estado (como aconsejan, sin sustento, los organismos internacionales).

La lógica en la que están inmersos tanto empresarios como gobierno los ha llevado al absurdo total. Su estrategia efectivamente ha sobrecargado el peso que representan los pensionados en relación a los trabajadores que cotizan en los sistemas de seguridad social. Como muestra el cuadro, mientras que en 1980 (antes de la crisis de la deuda de 1982) el número de trabajadores en activo por pensionado era de 19 en el ISSSTE y de 13.1 en el IMSS, para el último año del sexenio foxista la relación era de 3.6 y 5.8, respectivamente, siendo el ISSSTE el

más afectado por la lógica reduccionista de derechos laborales que caracteriza a los gobiernos neoliberales.

<u>Crecimiento anual de asegurados</u>			
<u>Sexenio</u>	<u>IMSS</u>	<u>ISSSTE</u>	<u>Total</u>
Salinas	359,800	34,417 ^a	394,217
Zedillo	78,026	31,327	109,353
Fox	63,531	10,713	74,244

<u>Trabajadores por pensionado</u>		
<u>Año</u>	<u>IMSS</u>	<u>ISSSTE</u>
1980	13.1	19.0
1985	9.4	13.8
1990	8.3	9.3
1995	6.1	6.8
2000	6.8	5.3
2006	5.8	3.6

^a El dato corresponde al periodo 1990-1994

Fuente: elaboración propia con base en datos del INEGI y del VI Informe de Gobierno de Vicente Fox

El Colegio de México, adamian@colmex.mx